

• EL MARXISMO.

El socialismo científico, denominado así por sus creadores Carlos Marx y Federico Engels, se opone al socialismo utópico como una ideología revolucionaria capaz de transformar la sociedad.

En la obra *El Capital*, dan una visión global de la ideología marxista estudiando las graves contradicciones del capitalismo y presentando una serie de soluciones alternativas.

El estudio profundo del liberalismo económico les permitirá realizar una profunda crítica de la sociedad burguesa. En el *Manifiesto Comunista* (1948), encontramos las bases ideológicas de entre las que destacan:

_ El materialismo histórico. Es una interpretación de la Historia según la cual la evolución de las sociedades está determinada por la estructura económica. Existe una tensión entre la infraestructura (base económica) y las superestructuras (instituciones, cultura...) que produce transformaciones en la estructura del Estado; así es como la Humanidad ha pasado por varias etapas: la sociedad depredadora, esclavista, feudal y capitalista. Ésta última llena de contradicciones y debe llevar inevitablemente a la etapa socialista.

_ La plusvalía y la ley de acumulación capitalista. El obrero nunca ha recibido el valor total de su trabajo, porque de lo contrario los empresarios no se habrían enriquecido. Así pues, el empresario se apropia de una parte del trabajo obrero a lo que se denomina plusvalía. Ésta apropiación tiende a ser mayor, lo que hace que el capital vaya concentrándose cada vez más en manos de unos pocos; ésta es la ley de acumulación capitalista que conduce a graves contradicciones y es el origen de la lucha de clases.

_ La lucha de clases es, para Marx y Engels, una premisa indiscutible ya que siempre han existido dos grupos antagónicos: opresores y oprimidos. Y su enfrentamiento viene a ser el motor de la historia. Esta lucha acabará con el capitalismo y con el Estado burgués.

_ La dictadura del proletariado. Conquistado el Estado burgués por un movimiento revolucionario, se trata de controlarlo para transformar la sociedad. Una vez conseguido, el proletariado abandonará esta dictadura para acceder a una sociedad sin clases. En dicha sociedad comunista, todos los medios de producción están socializados. El estado tiende a desaparecer.

• LA 1ª INTERNACIONAL.

Hacia mediados del siglo XIX surgen contactos entre los obreros franceses y británicos que cristalizan en 1863 con un llamamiento británico a la solidaridad internacional con el fin de defenderse de la política empresarial de contratar obreros extranjeros para boicotear las huelgas. En 1864 se funda en Londres la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) en la que participaron británicos, franceses, polacos, húngaros, alemanes emigrados (Carlos Marx) y algunos italianos. Fue Marx quien se encargó de redactar el manifiesto inaugural y bajo cuya influencia se elaboraron los Estatutos Generales.

Muy pronto surgieron las disputas internas que serán el principio del fin de la AIT. Éstas provenían de las enormes diferencias que separaban a marxistas y anarquistas, pese al objetivo común de destruir la sociedad burguesa. Además los representantes franceses, de corte proudhoniano, rechazaban la táctica revolucionaria en beneficio de métodos pacíficos. Así, en el segundo congreso de la AIT, celebrado en Lausana en 1867, los proudhonianos rechazaron la lucha política para apoderarse del Estado.

Dos años después, en el cuarto Congreso celebrado en Basilea, estallaron las tensiones entre Bakunin y Marx, pues el primero pretendía que la 1ª Internacional fuera una coordinadora de movimientos social-revolucionarios autónomos (no un órgano de dirección común) y criticó abiertamente el concepto marxista de la dictadura del proletariado. Como resultado de esta polémica, en La Haya (1872) se produce la

exclusión de Bakunin, lo que equivalía a la escisión: los anarquistas se separaron en St. Imier (Suiza) y rechazaron las decisiones del Congreso de La Haya.

Poco después los sindicatos británicos se separan de la Internacional y ésta se disolvía en el Congreso de Filadelfia de 1876. Los anarquistas intentaron organizar su propia Internacional, pero celebraron su último congreso en 1881.

- EL LIBERALISMO DEMOCRÁTICO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX.

Durante la segunda mitad del siglo XIX el liberalismo democrático experimentó una expansión lenta pero continua. Su idea central era la de sufragio universal; defendían la forma de gobierno republicana y una mayor extensión de las libertades públicas, políticas y sociales, incluyendo la prensa independiente, la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza primaria, la universalización del servicio militar y de los impuestos.

Estas ideas respondían a las aspiraciones de la clase media, incrementada por el crecimiento y transformaciones que se estaban produciendo tanto a nivel económico como cultural. La expansión del comercio y las finanzas, el desarrollo de las ciudades y las innovaciones técnicas estaban dando lugar a nuevas profesiones, así como el crecimiento del Estado generaba nuevas actividades y facilitaba el aumento del número de funcionarios. También benefició la expansión del pensamiento democrático, la extensión de la educación y la publicación de libros y periódicos que posibilitaba el acceso a la cultura y profesiones intelectuales. Muchos de estos intelectuales dirigieron los primeros partidos socialistas y republicanos occidentales que reclamaban un mejor reparto de la riqueza y consideraban que la expansión de las leyes democráticas solucionaría los problemas obreros.

Este proceso se realizó durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del XX sin producir movimientos revolucionarios como se había dado durante la pasada época romántica. En el contexto europeo destacan dos modelos:

_ El modelo francés, que accedía al sufragio universal tras una etapa revolucionaria: la revolución de 1848 que lo impuso, fracasó con el golpe de Estado de Napoleón III, que vendrá a fundar el II Imperio (1852–1870). Sin embargo tras el fracaso de la Comuna de París (1871), la nueva República francesa proclamará y mantendrá el sufragio universal. Se logra la enseñanza obligatoria y gratuita, la libertad sindical y de asociación y se impulsan reformas sociales, alcanzando la separación de Iglesia y Estado. El modelo británico es diferente pues fue avanzando hacia la democracia de una forma progresiva y sin experimentar ningún fenómeno revolucionario; este proceso coincide con el largo reinado de Victoria I, conocido como la era victoriana (1837–1901). A partir de leyes electorales se alcanzaba prácticamente el sufragio universal masculino. Las leyes democráticas se extendieron por toda Europa occidental (en España se implanta en 1890 el sufragio universal masculino), si bien el falseamiento y manipulación del voto no era nada extraño en aquel contexto. Más lento fue su progreso por la zona oriental y principalmente en Rusia donde la autocracia zarista frenó cualquier avance hasta comienzos del siglo XX.

- LA CONFIGURACIÓN DE ESTADOS UNIDOS COMO POTENCIA MUNDIAL.

A comienzos del siglo XIX, Estados Unidos inicia una política nacionalista basada en la expansión territorial que comenzó con la compra a Francia de la Luisiana, y siguió con la de Florida a España. A lo largo de dicho siglo alcanzó las costas del Pacífico e incorporó los territorios de Texas, Nuevo México, Arizona, Utah, Nevada y California anteriormente en manos de México. Esta expansión fue la base de su desarrollo comercial, económico e industrial. Por otra parte, es paralela a la conquista del Oeste que implicó la colonización del territorio situado al oeste de los Apalaches. La población indígena sufrió un continuo acoso y su casi total exterminio. Los territorios colonizados se convertían en territorios federales y pasaban a ser nuevos Estados al alcanzar una población determinada. En la medida que este país se convertía en una potencia continental comenzó su crítica hacia el colonialismo europeo que plasmó el presidente J. Monroe en

su conocida frase América para los americanos.

El progreso de la democracia supuso el triunfo de la política del Oeste iniciada por el presidente Jackson (1828–1836) y consolidada por sus sucesores, frente a la política del Sur que ya entonces pretendía establecer una democracia esclavista. Es éste el presidente que sustituyó el sufragio censitario por el sufragio universal. Sin embargo, la situación de la población negra (mano de obra esencial en las plantaciones del Sur) incrementó la oposición entre los estados norteros y sureños: los primeros, industrializados, proteccionistas, antiesclavistas; los segundos, con grandes plantaciones, librecambistas y esclavistas. La oposición degeneró en la cruenta Guerra civil de Secesión (1861–1865) que terminó con la victoria de los nordistas, la imposición del control federal sobre las ideas propias de cada Estado, la expansión industrial del Norte y la abolición de la esclavitud.

A pesar de la extraordinaria expansión industrial de mediados de siglo, la Guerra de Secesión paralizó este proceso. Tras ella se tuvo que reconstruir parte de la industria nacional y completar la colonización del Oeste hasta que en la década de 1890 se originó el gran crecimiento industrial que convertirá a los Estados Unidos en una gran potencia económica. Los aspectos más destacados de este desarrollo son: el constante aumento de la población, en gran parte debido a la inmigración; la rápida ocupación de tierras que generó una escasez de mano de obra: esto promoverá la aplicación de ingenios mecánicos que aumentaron la productividad y abarataron los precios; finalmente, la concentración empresarial, en la industria, y el enorme crecimiento de la siderurgia. La mentalidad individualista frente a un Estado fuerte y la obtención del máximo beneficio se convirtieron en los lemas de los grandes trusts que implantaron en sus fábricas la producción en serie (standarización) y en cadena (taylorismo).

• EL NACIONALISMO.

El nacionalismo es otro de los grandes movimientos del siglo XIX. Las ideas de libertad, igualdad y soberanía nacional extendidas por Europa y América gracias a los procesos revolucionarios de Estados Unidos y Francia dejaron su huella y despertaron tanto en los países europeos como en las colonias americanas un sentimiento de nación con personalidad propia que, por primera vez en la Historia, consideró que el gobierno y la política del Estado debían estar dirigidos por personas de la misma nacionalidad.

No obstante, el impacto fundamental lo constituye la reacción antifrancesa que genera en todos los lugares un sentimiento de independencia y libertad, unidos a una incipiente idea de nación potenciada por los intelectuales de las universidades (Heidelberg), por escritores románticos y por filósofos (Kant o Fichte).

En Italia el movimiento nacional se denomina Risorgimento, y empezó a ser defendido por grupos revolucionarios y sociedades secretas, como los carbonari, que pretenderán instaurar gobiernos constitucionales y liberales durante la revolución de 1820. En Alemania el proyecto nacionalista frecuentemente se inspiraba en el pasado histórico del I Reich. Pero fueron muchos los movimientos que surgieron, frecuentemente bajo la denominación común de Joven: La Joven Polonia, La Joven Suiza...

Fichte es el propulsor del nacionalismo alemán. Escribe Discursos a la nación alemana. Las ideas de igualdad y libertad son las que empujan al nacionalismo, con unos rasgos comunes: lengua, historia, tradiciones y cultura comunes.

• LA UNIFICACIÓN ITALIANA.

Hacia mediados del siglo XIX se habían forjado las principales posturas nacionalistas en Italia: unos, como Mazzini y su organización Joven Italia, defendían la creación de una República unitaria y centralista; otros eran partidarios de un nacionalismo católico que impulsara, bajo la presidencia del Papa, una Confederación de Estados Italianos. Finalmente, el Risorgimento que veía en el Piamonte, único Estado liberal y parlamentario tras las revoluciones de 1848, el reino que podía tomar la iniciativa en la unificación. Este

último proyecto es el que se impondrá tras las siguientes etapas:

- Creación del reino de Italia (1859–1861). La unificación de Italia se llevó a cabo durante el reinado de Víctor Manuel II de Saboya, quien en 1852 nombra como primer ministro del Piamonte a Cavour.

Se pretendía una alianza de Francia contra Austria con el fin de ocupar Lombardía.

En 1859, Napoleón III, por el tratado de Zurci, permitía la anexión de Lombardía al reino del Piamonte. A cambio de ello, Cavour tuvo que ceder Saboya y Niza, que pasaban a integrarse a Francia. Esto no supondrá la paralización del proceso: agitaciones en Parma, Módena y Toscana, que eran ducados por-austriacos, concluyeron con su incorporación al Piamonte, después de celebrar plebiscitos que dieron la mayoría para integrarse en el Piamonte. Cavour logró que Napoleón III reconociese estas anexiones y se forma un parlamento para el Reino de la alta Italia (1860). El estallido de sublevaciones campesinas en Sicilia será aprovechado por Garibaldi, quien dirigirá desde Génova una expedición que pronto se hará con toda la isla y en septiembre entraba en Nápoles. Sucumbía así el Reino de las dos Sicilias que se integró en el Piamonte.

Un nuevo parlamento proclamó a Víctor Manuel como rey de Italia (1861) y el nuevo reino será reconocido por las principales potencias.

- La incorporación del Véneto (1866). La anexión del Véneto se produjo como resultado de la guerra entre Prusia y Austria de 1866, que se enfrentaban en el marco de la unificación alemana: los italianos se aliaron con los prusianos y, aunque fueron derrotados, Austria reconoció la cesión de Venecia a Italia en la Paz de Viena.
- La anexión de Roma (1870) y la cuestión romana. El Papa contaba con el apoyo de Napoleón III desde la revolución de 1848. Derrotados los franceses en Sedán, los italianos no tendrán ninguna oposición. Mediante un plebiscito los Estados Pontificios se integraban en Italia y se proclamaba a Roma como la capital del Estado. Sin embargo, el Papa no reconoció esta anexión, iniciándose un conflicto entre el nuevo Estado italiano y el del Vaticano, que no se resolverá hasta principios del siglo XX.
- Las consecuencias de la unificación italiana fueron las siguientes:

_ Al haberse llevado a cabo la unificación sin haber armonizado antes la economía, el nuevo Estado italiano tendrá una gran diferencia entre un norte industrializado y con una agricultura moderna frente a un sur subdesarrollado con los problemas que han llegado hasta hoy.

_ Desde el punto de vista político, el nuevo Reino de Italia tiene dificultades iniciales debido al enfrentamiento con el Vaticano y el Papa.

• LA UNIFICACIÓN ALEMANA.

En el segundo tercio del siglo XIX se sientan las bases para esta unificación. Por un lado se crea la Zollverein o unión aduanera en torno a Prusia, la cual no cesará de ampliarse hasta englobar a 25 Estados alemanes; además de ampliar los intercambios comerciales, promovió la mejora de la red de transportes y, especialmente, de los ferrocarriles.

En 1862 Otto von Bismarck accedió a la chancillería de Prusia. Se inicia entonces el proceso de unificación que va a pasar por tres fases:

- La crisis de los ducados daneses de 1864. La muerte de Federico VII de Dinamarca motivó esta crisis, ya que los ducados de Schleswig y Holstein (administrados por Dinamarca desde 1852) se negaron a reconocer al nuevo rey.

Austria y Prusia decidieron declarar la guerra a Dinamarca y, tras la derrota del ejército danés, hacerse cargo

conjuntamente de dichos ducados (Holstein quedaba bajo administración austriaca, y Schleswig de Prusia).

- La guerra austro-prusiana de 1866. El ejército austriaco fue derrotado en Sadowa y Austria tuvo que firmar la Paz de Praga por la que aceptaba la incorporación de Holstein a Prusia y se despejaba el camino para la creación de la Confederación Alemana del Norte (1867). Paralelamente Bismarck firmaba tratados comerciales y militares con los Estados del sur.

Napoleón III consideró que este proceso podía llevar a la hegemonía prusiana en el continente, lo cual empeoró las relaciones entre ambos países.

- La guerra franco-prusiana y la fundación del II Reich. El tenso clima entre Francia y Prusia estalló como resultado de la candidatura de Leopoldo de Hohenzollern al trono español. Napoleón III rechazó esta posibilidad y, en julio estallaba la guerra: a las derrotas de Sedán y Metz siguió la capitulación de París en enero de 1871. El fervor nacionalista de la victoria promovió la fundación del II Reich (18 de enero de 1871) en Versalles al que se integraron los Estados alemanes del sur. Nacía como un Estado federal, bajo la presidencia del rey de Prusia, Guillermo I.
- LA CULTURA EN LA ÉPOCA DEL GRAN CAPITALISMO.

El progresivo proceso democratizador favoreció la extensión de la educación y tomó las primeras medidas contra el analfabetismo: la enseñanza primaria se hizo obligatoria y gratuita en algunos países occidentales, mientras se elevaba la edad necesaria para trabajar.

Charles Darwin publica El origen de las especies (1859).

Louis Pasteur descubrió la existencia de microorganismos como productores de infecciones y enfermedades.

Robert Koch aisló los bacilos de la tuberculosis.

La Historia establece normas de objetividad en el estudio documental.

La Geografía realiza avances gracias a la obra de alemanes como Humboldt.

Principales corrientes artísticas. Como reacción a la idealización romántica surgió el realismo, interesados por cosas de la vida corriente.

En el último cuarto de siglo surge el Impresionismo. Intentan expresar la apariencia de las cosas, es decir, el aspecto en que aparece ante los ojos del ser humano según lo determinan la luz y el color.

- EL IMPERIALISMO.

Según Lenin es la fase superior del capitalismo.

La idea de imperialismo es la idea que justifica la voluntad de expansión y dominación tanto colectiva como individualmente

Entre 1870 y 1914 se produce la formación de imperios en los que se integran diferentes pueblos, culturas, etnias, economías bajo la dirección de un poder central autoritario.

_ Causas.

- Motivos económicos: consiste en buscar colonias que suministren materias primas y que sirvan a la vez como mercado donde la metrópoli coloque sus productos. Todas las metrópolis tienen unas características:

tienden a la concentración empresarial, al monopolio y además son proteccionistas. Ahora, en el año 2000, el capitalismo también tiene funciones imperialistas y busca montar industrias donde la inversión sea más rentable, porque no hay sindicatos, los salarios son más bajos y no hay grupos ecologistas.

- Motivos políticos: el país que tiene colonias es un país con prestigio internacional.
- Motivos estratégicos: para controlar las rutas comerciales. Muchas veces se ocupa un territorio con el fin de que otra potencia no se adelante.
- Motivos racistas: pensar que su raza es superior y que tienen la misión de educar la resto del mundo.
- Motivos culturales: por afán de aventura o interés científico. El afán evangelizador o descubridor (Humboldt).
- Motivos de presión demográfica: para enviar el excedente demográfico de la metrópoli, con lo cual no habrá paro.
- LA ADMINISTRACIÓN DE LOS TERRITORIOS COLONIALES.

Desde el siglo XVI hasta bien entrado el XIX, las colonias eran administradas por las Compañías Privilegiadas en beneficio propio y de la metrópoli. Desde finales del siglo XIX va a ser el Estado de la metrópoli el que administre las colonias:

- Colonias de administración directa. Aquellas colonias donde la población blanca es mucha y que se impone a la mayoría indígena. Entonces la metrópoli envía un gobernador y una serie de funcionarios para administrar la colonia, que es explotada económicamente por las compañías de la metrópoli. Italia, Inglaterra y Alemania utilizan esta forma de administración.
- Departamentos o provincias. Utilizada por España y Francia. Consiste en considerar a la colonia como una provincia más de la metrópoli.
- Concesiones. Son el resultado de un tratado comercial de un país con una colonia en el que obtiene una ciudad o un puerto durante un periodo de tiempo determinado (Hong Kong).
- Protectorados. Se producen cuando la población blanca es escasa y la metrópoli no puede controlar el territorio, por eso nombra un gobierno títere y la metrópoli explota el territorio en su propio beneficio. Suelen surgir como resultado de alguna conferencia internacional (protectorado de Francia y España sobre Marruecos).
- Self-government o dominios, que lo lleva a cabo solamente Inglaterra. Consiste en que el gobierno les permita autogobernarse en las colonias en las que la población blanca es mayoría. La metrópoli lleva la política exterior: Canadá, Australia, Nueva Zelanda...

A partir de 1931, éstos empiezan a ser independientes, y se integran con Inglaterra en la Commonwealth.

• LA COLONIZACIÓN DE ÁFRICA.

Desde el siglo XV hasta el XIX los europeos habían llegado a África para montar su comercio, puestos militares para controlar las rutas, etc.

Pero se desconocía el interior del continente y, a mediados del siglo XIX, comienza un afán europeo por conocer el interior. Se acelera durante la 2ª Revolución Industrial (1870–1914). Aumenta extraordinariamente por conseguir materias primas y por el Imperialismo.

La Alemania de Bismarck también quiere un trozo de África. Se realiza la Conferencia de Berlín (1884), en la que se acuerda:

- Ordenar el comercio de las potencias europeas en África.
- Asegurar la libre circulación en los ríos Congo y Níger.
- Regular la expansión colonial en el continente, y dicen que el control costero no implica la ocupación del continente.
- Mejorar el bienestar material y moral de las poblaciones indígenas.

- El Congo era propiedad personal del rey de Bélgica, Leopoldo II.

Principales imperios:

_ Gran Bretaña. Además de una serie de puntos estratégicos en la costa africana, su interés es hacer una franja en el territorio africano por el este que vaya desde Egipto hasta Sudáfrica. Egipto le interesa por la posición estratégica con el Canal de Suez (1869), y porque produce mucho algodón. Gran Bretaña se va a encontrar con Francia, a la que le interesaba Sudán.

Se produce la batalla de Fachoda en 1898, en la que gana Gran Bretaña quedándose con Sudán. También va a tener enfrentamientos con Portugal porque Portugal tenía intereses en el Este (Mozambique). Además los portugueses querían unir Mozambique con Angola.

En Sudáfrica los holandeses tenían una gran colonia y tienen enfrentamientos con los ingleses (anglo-boers). Gran Bretaña también se enfrenta con los alemanes que se estaban extendiendo por el Este.

_ Francia. Gran Bretaña y Francia eran socios, y Francia también controla el Canal de Suez. Quería hacer un Imperio desde el Atlántico hasta el Mar Rojo ocupando el Sahara. Se lo impiden los ingleses, que controlan Egipto. Al sur los alemanes controlan Camerún, y España al norte, porque Marruecos es un protectorado de ambos desde la conferencia de Algeciras de 1906.

_ Alemania. Tiene cuatro territorios, y los pierde todos al terminar la Primera Guerra Mundial: Togo, Camerún, Namibia y Tanzania.

_ Italia. Ocupa en África los territorios de Libia, Somalia y Eritrea. Intenta tomar Abisinia, pero es derrotada en la batalla de Adua por los abisinios.

_ Portugal. Sigue teniendo los territorios de Angola y Mozambique. Intenta unir sus territorios, pero los ingleses se lo impiden.

_ España. Tiene Río de Oro en el Sahara occidental, que lo obtiene en la Conferencia de Berlín de 1884. En la Conferencia de Algeciras de 1906 obtiene el protectorado del norte de Marruecos, la Isla de Fernando Poo y Río Muni en Guinea Ecuatorial.

• LA COLONIZACIÓN DE ASIA.

Igual que en África, desde el siglo XVI, en las costas existían factorías comerciales, puestos militares, etc.

En 1869 se abre el Canal de Suez y comienza la conquista de Asia por parte de las potencias imperialistas europeas y Japón, Rusia y Estados Unidos.

Algunos lugares asiáticos se ocupan militarmente. En la mayoría de los territorios se ponen protectorados con la ayuda de los ejércitos imperialistas occidentales.

- Siberia y Corea.

Rusia va a ocupar hacia el este toda Siberia, y luego se dirige hacia Asia del Sur y del Noreste.

Hacia el Sur, Rusia conquista Kazastán y Turkestán, continúan hacia el Sur, pero se encuentran con los ingleses en Afganistán, ocupada por estos últimos.

Hacia el Noreste llegan a Manchuria y a la península de Corea. Allí se encuentran con los japoneses y estalla

la guerra ruso-japonesa de 1905 en la que ganan los japoneses, quedándose con la península de Corea y con Manchuria.

- China.

Estaba controlada por señores feudales y no había un poder fuerte.

Gran Bretaña estaba interesada en establecer relaciones comerciales con China por las telas, porcelana, especias, té, etc.

Pero a China no le interesa comerciar con Gran Bretaña y los ingleses comienzan a comerciar con el opio, que da lugar a las dos guerras del opio, que terminan con el Tratado de Nankin (1842), que obliga a China a abrirse al comercio occidental. Gran Bretaña obtiene cinco puestos comerciales más un impuesto sobre todas las mercancías que pasen por sus manos y la isla de Hong Kong.

Francia y Estados Unidos obtienen tratados similares a los de Inglaterra.

China se tiene que enfrentar en 1895 a una guerra con Japón por Corea, Manchuria y la isla de Formosa. Los japoneses ganan la guerra.

A partir de 1895 todas las potencias imperialistas van a tener representación en China. Tanto extranjero provoca una revuelta nacionalista xenófoba, la guerra de los boxers, que termina en 1900 con la derrota de los boxers.

Desde este momento China será un país independiente, pero su economía estará controlada por los países imperialistas.

- Indochina.

Francia ya tenía presencia en Indochina, pero cuando se dedique a conquistar todo el territorio será durante el reinado de Napoleón III.

Va a conquistar la Conchinchina, Tonkin, Laos, Camboya...

No ocupan Siam porque los ingleses habían llegado hasta Birmania y no querían enfrentarse.

Forma en 1887 la Unión de Indochina.

- Sureste Asiático.

Los holandeses conquistan las Indias Orientales Holandesas: Sumatra, Java, Sur de Borneo, etc.

- India.

La joya de la corona inglesa, pues de allí pueden obtener materias primas como el algodón; además era un extraordinario mercado.

La India estaba administrada por la Compañía de las Indias Orientales hasta 1858 y, a partir de entonces, la administró Inglaterra.

En la India se dan todos los tipos de administración. Algunas partes están administradas directamente por el gobierno inglés, otras por gobiernos indígenas contratados por Inglaterra. En otros casos mandaban a algún

indígena importante a estudiar en Gran Bretaña para que más tarde regresara a la colonia para gobernar. También había protectorados.

- EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO.

En 1823 se están independizando las últimas colonias españolas en América. Estados Unidos apoya esas independencias.

En el mismo año, Monroe prohibió la intervención europea en América (doctrina Monroe), que se resume en la famosa frase: América para los americanos.

Durante el siglo XIX, Estados Unidos interviene en América y en el Pacífico para controlar el territorio económica y financieramente.

También en este siglo apoyan con dinero y armas a Cuba, Puerto Rico y a las Filipinas en su lucha para independizarse de España.

En 1898 un buque americano (Maine) anclado en el puerto de La Habana, inexplicablemente, explotó. Estados Unidos culpa a España, y entran en guerra.

Los americanos desembarcan para luchar en Cuba y Filipinas. Se produce la batalla de Cavite, en la que la armada norteamericana hunde todos los buques españoles.

En Santiago de Cuba volvieron a ganar los estadounidenses. España pidió la paz y, en 1898 se firma el tratado de París en el que España entrega a Estados Unidos Filipinas (que sigue la lucha contra Estados Unidos hasta conseguir la independencia), Puerto Rico y la isla de Guam.

Cuba pasa a estar controlada por Estados Unidos hasta el 1 de enero de 1960, día en el que entra Fidel Castro en la Habana y echan a Batista.

Estados Unidos también interviene en América central y del sur en defensa de sus tratados comerciales y de las compañías mineras.

Francia en Inglaterra habían intentado hacer el Canal de Panamá igual que con el de Suez, pero fracasa. Interviene Estados Unidos y convence a los panameños para que se independicen de Colombia.

Estados Unidos hace el Canal, que se termina en 1914. También ocupa Filipinas y Hawai, y varios archipiélagos en el Pacífico para controlar las rutas comerciales y militares.

En 1867, Estados Unidos compra Alaska a Rusia.

- JAPÓN: UNA POTENCIA IMPERIALISTA ORIENTAL.

- La transformación del Imperio japonés. Antes de 1868, Japón era un Imperio feudal en el que se consideraba al emperador como un dios, pese a que el poder recaía en los señores feudales.

Estuvo cerrado a influencias exteriores hasta que, en 1854, tuvo que ceder a las presiones de la marina norteamericana.

A partir de ese momento, otras potencias consiguieron acuerdos de tipo comercial que forzaban la apertura japonesa al imperialismo occidental. Todo ello promovió la revolución Meiji (1868), que devolvió el poder personal al nuevo emperador Mutsu Hito el cual, apoyado en una serie de familias poderosas, inició una modernización económica, institucional, técnica e industrial siguiendo los patrones occidentales. El resultado

fue evidente: a finales del siglo XIX, Japón se perfilaba ya como una potencia en el concierto internacional.

- El Imperialismo Japonés. El nuevo Japón Meiji inició también una política exterior agresiva que, en principio delimitó sus fronteras situándolas al Norte en la isla de Sajalin que pertenecía a Rusia, y al Sur en las islas Ru-Kiu. Por otra parte, inició un acercamiento diplomático hacia Gran Bretaña. Los dos países veían con cierto recelo la expansión rusa hacia el norte de China.

Dos conflictos, originados precisamente en Corea, convertirán a Japón en la única potencia imperialista no europea, además de Estados Unidos:

_ La guerra contra China (1894–1895). En 1876, Japón impuso un tratado comercial a Corea, que provocó la división de la opinión pública coreana en una tendencia prochina y otra projaponesa. En el verano de 1894, las flotas japonesas derrotaron en mar y tierra a los chinos, ocuparon Corea y Formosa, penetrando en Manchuria. En 1895 se firma el tratado de paz de Shimoseki, por el que China reconocía la independencia de Corea y cedía Formosa y la península de Liaotung a Japón.

_ La guerra ruso-japonesa (1904–1905). Las presiones rusas en Manchuria y Corea llevaron a la ruptura de relaciones entre ambos países en 1904. Como en el caso anterior, la victoria japonesa fue rápida y definitiva.

Con la mediación de Estados Unidos ambos países firmaron en 1905 el Tratado de Portsmouth, por el que Japón obtenía Corea como protectorado y Rusia renunciaba a la península de Liaotung y cedía el ferrocarril del sur de Manchuria y el sur de la isla de Sajalin.

- Las causas del Imperialismo Japonés eran tanto la falta de materias primas minerales para sus industrias como la necesidad de conseguir aumentar sus posibilidades de mercados.
- LOS GRANDES IMPERIOS AUTORITARIOS DE EUROPA.
- El Imperio Austriaco y la creación de la monarquía dual:

Desde la revolución de 1848 hasta 1916, el Imperio Austriaco está dirigido por el emperador Francisco José I.

La época de Francisco José I se va a caracterizar por un sistema conservador y autoritario. De hecho, cuando muere el primer ministro, el emperador no vuelve a nombrar a nadie para el cargo, lo cual supone un afianzamiento del absolutismo. Otros aspectos que caracterizan su gobierno son: el incremento del gasto en burocracia y policía, con el fin de impedir los movimientos liberales y nacionales; la situación de privilegio que alcanza la Iglesia Católica, principalmente a partir del Concordato de 1855. Finalmente, se impulsa el comercio, la industria y se mejoran los transportes: Austria se convertirá en una de las potencias europeas a comienzos XX.

El Imperio Austro-Húngaro se convirtió en una monarquía dual en 1867.

A partir de la unificación alemana, la política exterior del Imperio Austro-Húngaro se caracterizó por su alianza con el Imperio Alemán y con su expansión hacia los Balcanes con el objetivo de consolidar un imperio danubiano-balcánico. Esto último le llevó a una rivalidad continua con Rusia.

- La Autocracia Zarista.

A principios del siglo XX, el Imperio Ruso abarcaba una enorme extensión territorial, que iba desde la Rusia europea hasta los confines asiáticos del Pacífico. A pesar de su potencia militar, Rusia era un país atrasado que no iniciará su modernización hasta la abolición de la servidumbre en 1861. Más de la mitad de los campesinos eran siervos. Ante el aumento del descontento, el zar Alejandro II emprendió algunas reformas sociales. Además creó asambleas locales y provinciales y emprendió reformas en la justicia, administración de ciudades y en el ejército. La abolición de la servidumbre no llegó a solucionar el problema campesino, pero

supone un cambio de tendencia hacia un mayor progreso industrial, favorecido por el Estado, las inversiones extranjeras y la creación de un gran mercado nacional.

La sociedad se mantuvo muy jerarquizada y con un gran predominio rural hasta el estallido de la revolución bolchevique en 1917.

A pesar de su enorme extensión territorial, el Imperio Ruso era un gigante con pies de barro a finales del siglo XIX.

• LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN LA TRANSICIÓN DEL SIGLO XIX AL XX.

Las relaciones internacionales en este periodo se caracterizan por los nacionalismos, se consolidan también los imperios coloniales europeos. Se producen las causas de la Primera Guerra Mundial.

A partir de 1815 (Congreso de Viena), hasta 1914, continúan una política europea bastante equilibrada en la que Inglaterra va a fijar su imperio colonial con una política de aislamiento en lo que ellos llaman el espléndido aislamiento.

A partir de 1850, van a comenzar los enfrentamientos y alianzas y, sobre todo, la carrera armamentística (Si quieres paz, prepárate para la guerra).

- Hegemonía francesa entre 1850 y 1870 con Napoleón III. La hegemonía francesa termina con la guerra franco-prusiana, en la que pierde Francia, y Alemania se queda con Alsacia y Lorena.
- La Europa de Bismarck (1870–1890). Se produce la unificación alemana bajo el predominio de Prusia con el Káiser Guillermo y el primer ministro Bismarck. Alemania va a adquirir la supremacía en el continente debido a la habilidad política de Bismarck y a su potencial económico y militar, y consigue aislar a Francia y dirigir el expansionismo ruso hacia los restos del Imperio Turco y, a la vez, mantiene el orden en los Balcanes. Bismarck establece una serie de alianzas que cambian en 1890 cuando dimite.
- Las alianzas (1870–1905).
- Entente de los tres emperadores. Se firma entre 1872 y 1873 entre Alemania, Austria–Hungría y Rusia para defenderse de cualquier agresión exterior. Se viene abajo a partir de 1875, cuando Francia se recupera de la guerra y se enfrenta a Alemania. Rusia abandona la entente por dos motivos: porque no quería guerra con Francia, y porque no tenía buenas relaciones con Austria–Hungría por los Balcanes. El fin de la entente se concreta en el Congreso de Berlín de 1878.
- En 1882 se firma la Triple Alianza entre Alemania, Austria–Hungría e Italia. Pero Bismarck firma en 1887 el Tratado de Reaseguro con Rusia por el que Rusia se comprometía a no intervenir en caso de guerra entre Alemania y Francia.
- En 1890 dimite Bismarck y los alemanes no renuevan el Tratado de Reaseguro; y en 1893, Rusia se alía con Francia.

Gran Bretaña, que tenía problemas con Alemania en la guerra anglo-boers (1898–1902), abandona el espléndido aislamiento y en 1904, firma con Francia la Entente Cordiale.

- En 1907 se firma la Triple Entente entre Gran Bretaña, Francia y Rusia.
- Las crisis:

Son los motivos causantes de la Primera Guerra Mundial.

- En la guerra anglo-boers, Alemania apoya a los holandeses frente a Inglaterra.
- Se produce la primera crisis marroquí en 1905, cuando desembarca en Tánger el emperador alemán para afirmar que Alemania estaba interesada en el norte de África frente a Francia.
- Surge como consecuencia de la anterior crisis. Se realiza la conferencia de Algeciras de 1906 para repartir

Marruecos. A Alemania no le dan nada y se forman los protectorados francés y español.

- En 1909, el Imperio Austro-Húngaro ocupa Bosnia Herzegovina aprovechando la debilidad del Imperio Turco y que Rusia acaba de perder la guerra de 1905 contra Japón.
- En 1911 se produce la segunda crisis de Marruecos cuando un destructor alemán (Panther) bloquea la entrada al puerto de Agadir porque, según los alemanes, Francia está incumpliendo los acuerdos de la conferencia de Algeciras debido a que había enviado ejército a Marruecos.

Alemania reclama a Francia territorios en Marruecos o en el Congo, y Francia se los entrega en el Congo Francés.

- Italia aprovecha la debilidad del Imperio Turco y ocupa Libia.
- Aprovechando también la debilidad del Imperio Turco, los países balcánicos forman la Liga Balcánica, dirigida por Serbia y apoyada por Rusia para luchar contra Turquía y obtener la independencia. Lo consiguen.
- Ya independientes, en 1913, comienza una guerra entre Serbia (apoyada por Rusia) y Bulgaria (apoyada por Austria-Hungría). Vence Serbia.

La tensión internacional es enorme. La gota que colma el vaso es el asesinato en Sarajevo del Archiduque Francisco Fernando, heredero a la corona austro-húngara.

- LA 2ª INTERNACIONAL.

En la 2ª Revolución Industrial (1870-1914), el movimiento sindicalista crece en Europa y Estados Unidos.

Aunque los sindicatos están vinculados con la 2ª Internacional, van a quedarse al margen de ésta.

En 1902, para diferenciarse todavía más de la 2ª Internacional, se crea el Secretariado Internacional de las Organizaciones Sindicales.

Por otra parte, en este periodo los partidarios socialistas crecen muchísimo declarándose marxistas hasta 1900. En Europa, algunos como el PSOE resiste hasta 1979.

Los partidos socialistas europeos más importantes son:

El PSOE. Creado en España en 1879 por Pablo Iglesias.

El Partido Obrero Francés. Se crea en Francia en 1886, y se crea tan tarde por la Comuna de París.

En Gran Bretaña hay un movimiento sindical muy fuerte: las Trade Unions. Tarda en formarse un partido político y, en 1888, se crea el Partido Laborista Escocés que, más tarde, se llamará Partido Laborista Independiente.

En Rusia el gobierno del Zar es una continua represión; lo que impide la creación de partidos socialistas. Debido a ello, los movimientos se radicalizan y acaban cometiendo asesinatos.

El principal partido socialista de Alemania será el SPD (Partido Socialista Demócrata Alemán), que se crea en 1875 en el Congreso de Gotha. Es el partido socialista más fuerte de Europa y, en las elecciones al parlamento de 1890, obtuvo 35 diputados.

Si la 1ª Internacional estuvo controlada por los ingleses y franceses, la 2ª Internacional la controlará el SPD.

También hay organizaciones empresariales para contrarrestar el movimiento obrero. Contratan pistoleros para

asesinar a los líderes obreros.

Se crean Sindicatos Amarillos (los crean los empresarios). Provocan huelgas artificiales para despedir trabajadores o cierran las fábricas: Lock out.

En la exposición universal de París de 1889 se crea un Consejo Obrero Revolucionario dirigido por el Partido Obrero Francés y por el SPD, y fundan la 2ª Internacional (AIT).

Se acuerda: establecer una campaña a favor de las 8 horas de trabajo diarias; fijar el 1º de Mayo como símbolo de la fuerza del proletariado, también para exponer sus reivindicaciones (las ocho horas, salario mínimo, solidaridad obrera, bienestar social, sueldo en la jubilación, salario de desempleo...).

Todas estas ideas ya habían aparecido en 1884 en Chicago (los asesinatos de Chicago).

A partir del 1 de mayo de 1890, siempre se viene destinando esta fecha para reivindicar los derechos de los trabajadores.

En 1891 se reúne la 2ª Internacional en Bruselas con todas las personalidades del socialismo europeo. De Alemania van Lieb Knecht y Bebel (SPD); del PSOE, Pablo Iglesias; Guesde del Partido Obrero Francés; Adler del Partido Socialista Austriaco y Costa del Partido Socialista Italiano.

En 1900 se consolida la 2ª Internacional con la creación de un Comité Socialista permanente con sede en Bruselas que se reunía todos los años: Buró Socialista Internacional.

Los anarquistas son expulsados directamente en el Congreso de Zúrich de 1893.

Los revisionistas son los problemáticos; se forman dos grupos: grupo marxista de Kautsky y grupo revisionista de Bernstein.

Bernstein critica el marxismo; dice que la teoría marxista de la plusvalía no es cierta. Tampoco es verdad la ley de acumulación capitalista porque tampoco es verdad que el capitalismo vaya a desaparecer, todo lo contrario, cada vez son más los pequeños propietarios.

Hay un enfrentamiento entre marxistas y revisionistas a raíz de la cuestión de si deben colaborar o no con los partidos socialistas y gobiernos burgueses. Los marxistas dicen que no, y los revisionistas que sí, para ir mejorando poco a poco la vida de los trabajadores.

En el Congreso de Ámsterdam de 1904 triunfan las tesis marxistas defendidas por Bebel y Rosa Luxemburg, pero no expulsan a los revisionistas.

Cuando flotaba en el hedor de la Primera Guerra Mundial, los marxistas dijeron que los socialistas y los propietarios no debían participar en el conflicto.

Sin embargo, cuando estalla la guerra los partidos socialistas se someten a las políticas nacionalistas a pesar de que la 2ª Internacional recomendó no participar en la guerra.

Los sindicatos recomendaron apoyar cada uno a su país. Al estallar la guerra, la 2ª Internacional se disuelve.

En 1917 Lenin crea en Rusia la Internacional Comunista.

El sindicalismo católico. La Iglesia católica estaba preocupada por la miseria obrera. El Papa León XIII hizo una encíclica sobre las cuestiones de trabajo dirigidas a los católicos: No tiene que existir la lucha de clases, sí

al amor fraterno, sí a la caridad.

La propiedad es sagrada y se debe respetar.

Los trabajadores deben protestar pacíficamente.

La Iglesia anima a los trabajadores a asociarse.

El Estado debe fomentar la prosperidad económica y legislar para proteger a los más débiles para conseguir la justicia distributiva.

Los trabajos han de ser justos y tendrán un sueldo justo.

Aparecen en España los sindicatos católicos (Antonio Vicent), que crea en Cataluña los círculos católicos. Más tarde aparecen en Castilla los sindicatos católicos agrarios y, en 1912, se crea la Federación Nacional de Sindicatos Católicos.

- FEMINISMO Y SUFRAGISMO.

En la transición del siglo XIX al XX comienza esta revolución. Es un movimiento reivindicativo que pide igualdad jurídica y política.

Se da en este momento por la Revolución Industrial y la incorporación de la mujer al mundo laboral.

También se han producido las revoluciones liberales y los hombres ya habían obtenido el sufragio universal.

Debido al estallido de la guerra, las mujeres encuentran la oportunidad de demostrar que son capaces de producir, por lo menos, lo mismo que los hombres.

La lucha se da en tres frentes:

- Los estudios superiores. La mujer intenta acceder a las universidades.
- La discriminación jurídica de la mujer. No tenía personalidad jurídica, no podía firmar un contrato, ni comprar un piso, ni tenía la patria potestad sobre sus hijos.
- El derecho a votar. La igualdad política.

Las sufragistas son mujeres, por lo general, de clase media y con estudios superiores.

En Gran Bretaña y Rusia se consigue el derecho a votar de la mujer en 1917.

En España, con la constitución de la Segunda República en 1933.

En Francia en 1949.